



Batalla

—

De

BRUNETE

Guerra Civil Española

Introducción

El 17 de mayo de 1937 cae el gobierno de Largo Caballero y accede Negrín a la jefatura del gobierno republicano.

En estas fechas los sublevados están dedicados plenamente a la reducción del frente norte. Bilbao ha caído el 19 de junio, tras el derrumbe del Cinturón de Hierro, por lo que los esfuerzos se dirigen ahora, con gran intensidad, hacia Cantabria y Asturias.

El Estado Mayor republicano toma la decisión de desencadenar una ofensiva en la zona Centro, que permitiera aliviar el frente Norte, cuya situación se está tornando muy delicada para las tropas leales a la república a causa de las luchas sostenidas, y demostrar que el ejército republicano no estaba siempre a la defensiva.

Negrín, presidente del gobierno, planteó una operación militar junto a Indalecio Prieto (Ministro de Defensa) y con ayuda de algunos consejeros rusos, destinada a romper el semicercos rebelde que en parte envolvía Madrid. Esta demostración de fuerza, si tenía éxito, fortalecería además la imagen del gobierno republicano ante Francia, contribuiría a la reapertura de la frontera, lo que permitiría el traslado del material almacenado y retenido en territorio francés a causa de la No-intervención.

Una operación de este tipo había sido considerada ya en tiempos del gobierno Largo Caballero, pero no hubo unanimidad respecto al lugar donde llevarla a cabo. En un principio se pensó en Extremadura, pero los consejeros militares rusos no la veían viable, por el desplazamiento de un gran contingente de tropas a un lugar lejano. Sin embargo, la zona de Brunete, por su proximidad a Madrid, permitía ese desplazamiento con menos riesgos para el objetivo vital de la defensa de la capital.

La situación del pueblo, ubicado en la intersección de dos vías de relativa importancia (El Escorial-Navalcarnero y San Martín de Valdeiglesias- Alcorcón) acercó a esta villa a transformarse en futuro campo de batalla. Pero Brunete estaba destinado no sólo a ser objetivo militar, sino también político. Descartada una posible acción sobre Oropesa, y ante la imposibilidad de abarcar dos puntos alejados como era Extremadura, la situación exige decantarse por una de las alternativas contempladas, y aquí es donde surgen las primeras discrepancias.



Plan de operaciones

El plan diseñado por Miaja consistía en lanzar un ataque desde el sector situado al norte de la carretera [Majadahonda](#), [Villanueva del Pardillo](#), [Valdemorillo](#), [El Escorial](#) para seguidamente avanzar hacia el sur hasta alcanzar [Móstoles](#) y [Navalcarnero](#). Esta parte del plan correría a cargo de los cuerpos de ejército V y XVIII. Un segundo ataque se efectuaría en dirección contraria, partiendo desde [Carabanchel](#) y [Usera](#) a cargo de fuerzas del II Cuerpo de Ejército las cuales, de acuerdo con el plan trazado, convergerían con las del XVIII Cuerpo de Ejército en [Alcorcón](#). Con esta operación las fuerzas franquistas que sitiaban Madrid debían quedar en situación de aislamiento.

Fuerzas intervinientes

Republicanas:

Por parte republicana intervienen dos cuerpos de ejército bajo el mando supremo del general [Miaja](#):

- El V Cuerpo de Ejército, mandado por [Modesto](#).
- El XVIII Cuerpo de Ejército, mandado primero por el coronel de artillería Enrique Jurado y más tarde por el coronel [Segismundo Casado](#).

Sublevados:

Por parte franquista intervienen, bajo las órdenes del general [Varela](#), designado para el mando supremo de esta campaña las siguientes fuerzas:

- 11ª División, al mando de Iruretagoyena.
- 13ª División, mandada por el general Fernando Barrón.
- 12ª División, mandada por Asensio Cavanillas.
- 150ª División, mandada por el general [Sáenz de Buruaga](#).
- IV Brigada de Navarra, mandada por el coronel Juan Bautista Sánchez.
- V Brigada de Navarra, mandada por el coronel Alonso Vega

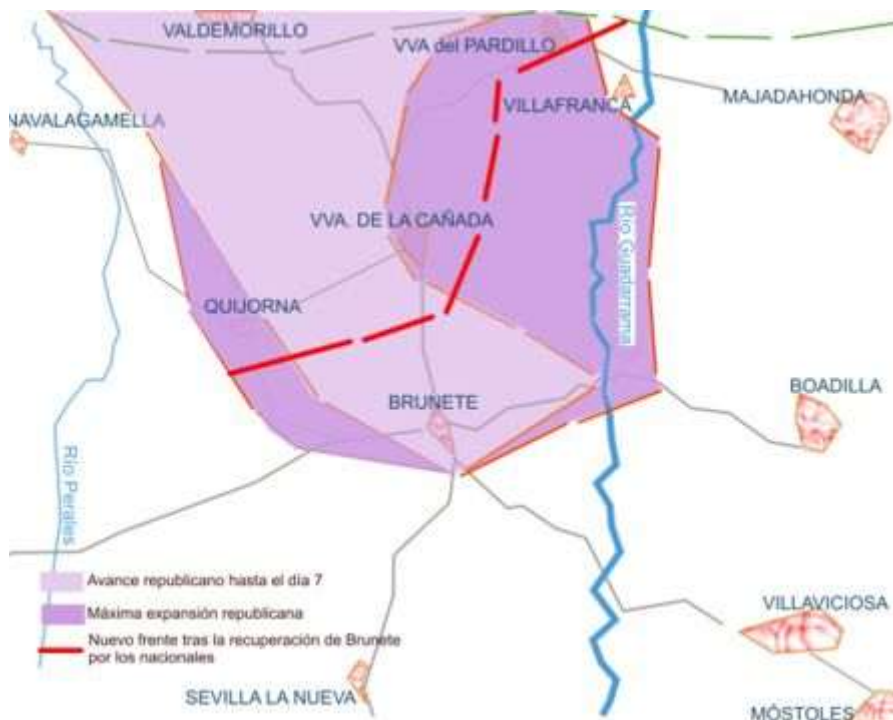
Desarrollo del Combate



← Mapa de la zona donde se desarrolló la Batalla de Brunete. Se indica la línea de máxima penetración de las fuerzas republicanas y la situación final, correspondiente al día 27 de julio, cuando queda estabilizado el frente.

Si se lograba avanzar hasta Brunete y más allá, se podría rodear al ejército sitiador y levantar el cerco de Madrid. Con este objetivo, cerca del pueblo de Valdemorillo se concentraron 50.000 hombres incluidas las divisiones de Líster, de Valentín González (El Campesino) y tres brigadas internacionales del General Walter. Contaban con una gran cantidad de ametralladoras, granadas y 80 piezas de artillería. Además estaban apoyados por un centenar de aviones y tanques. El ataque se inició a las posiciones enemigas, por sorpresa, el 6 de julio de 1937, tras una preparación artillera y aérea, avanzaron ocho kilómetros rodeando y tomando Brunete por asalto. El día 7 se ocupa también Villanueva de la Cañada, aunque Guijorna, Villanueva del Pardillo y Villafranca del Castillo continúan resistiendo los ataques de la XV Brigada Internacional, formada por británicos. El 8 se ocupa Guijorna y el día 10 Villafranca del Castillo es rodeada, tomándose el punto estratégico conocido como vértice Mocha. Continúan las operaciones y el 11 son ocupadas Villanueva del Pardillo y Villafranca del Castillo por tropas del XVIII Cuerpo de Ejército. La posición de los franquistas, que fue muy crítica en los primeros días, cuando los republicanos estuvieron a

punto de alcanzar el puesto de mando de Varela, Boadilla del Monte, pero pudo incorporar 30.000 hombres llegando a 50.000 y transfiriendo la mayor parte de la fuerza aérea italiana y alemana desde el frente del norte a tiempo, de tal forma que, el día 12 las fuerzas republicanas tienen que pasar a la defensiva (primer ataque de los franquistas en el flanco Este, línea Villanueva del Pardillo-Romanillos-Boadilla), produciéndose durante los días siguientes combates durísimos, en los que se alternan ataques y contraataques bajo un sol abrasador.



El 15 de junio, cuando la situación ya se ha estancado definitivamente y se han dado órdenes de cavar trincheras, las tropas republicanas habían conseguido avanzar unos 12 kilómetros hacia el sur de Brunete en dirección a Navalcarnero.

No obstante, los republicanos consiguen mantener, a costa de terribles pérdidas, el terreno conquistado, pero mientras el material

de que disponen es limitado y el número de hombres también, ya que no se pueden detraer más tropas de la defensa de Madrid, los franquistas han acumulado gran cantidad de hombres y material traídos del frente del norte donde estaban destinados a la toma de Santander. El avance conseguido con la toma de Brunete se pudo mantener hasta el día 19 de julio, pero debido a la falta de reservas y a la abrumadora superioridad de la artillería y aviación nacionalista los atacantes se vieron obligados a retroceder casi hasta el punto de partida. Tan solo se consiguió retrasar con esta sangrienta batalla (la más sangrienta hasta el momento) unas pocas semanas la marcha de la campaña del norte.

Los franquistas comienzan su contraofensiva el día 16 y poco a poco van recuperando terreno. Durante la semana del 19 al 26 de julio se comienza a producir la retirada, unas veces más ordenada y otras menos, de parte de las tropas republicanas, todo ello bajo el ametrallamiento de los aviones alemanes. En esta retirada perdió la vida, el día 26, Gerda Taro, compañera del famoso fotógrafo [Robert Capa](#), cuando un tanque arrolló el coche en el que se retiraba hacia Madrid. Sin embargo, la lucha prosigue pero el avance franquista es imparable, así el 24 recuperan Brunete, excepto el cementerio. El mismo día 24 es conquistada la margen izquierda del río Guadarrama y la carretera Brunete-Boadilla del Monte y el 25 termina la lucha en Brunete con la toma del cementerio, donde resistían los hombres de Lister. El día 27 ha terminado todo, quedando el frente de nuevo estabilizado.

Los Resultados

Los objetivos establecidos al comenzar la contienda no se cumplieron, el cerco que rodeaba Madrid quedó en la misma situación y la ofensiva sobre Cantabria sólo se retrasó un mes.

Sin embargo, tuvo muchos daños humanos y materiales, murieron alrededor de unos 20000 soldados republicanos y 17000 soldados franquistas una gran pérdida de material.

Los costes humanos para ambos bandos fueron enormes, por eso se dice que fue una de las batallas más sangrientas de la Guerra Civil Española.